

COMUNIDAD PRECURSORA CRISTIANA

FCF - 25 DE ABRIL DEL 2010 – LA IMPORTANCIA DE CRISTO Y LA ORACIÓN DE DÍA Y NOCHE - STEPHEN VENABLE

I. LA GLORIA DE DIOS

El movimiento de alabanza al final del siglo, la adoración 24/7 y la oración más angosta, no puede entenderse simplemente aparte del singular y colosal propósito que da forma a toda la realidad y se levanta como el último final de todo en el corazón divino: *la gloria de Dios*.

A. La gloria de Dios y el propósito del hombre

1. Todas las hermosas corrientes de su poder y benevolencia hacia su creación finalmente fluyen en este océano de su propia fama (Sal. 145:10). Esta verdad llena todas las páginas de la escritura:

⁹ Por amor a mi nombre contengo mi ira, y para mi alabanza la reprimo contigo a fin de no destruirte. ¹⁰ He aquí, te he purificado, pero no como a plata; te he probado en el crisol de la aflicción. ¹¹ Por amor mío, por amor mío, lo haré, porque ¿cómo podría ser profanado mi nombre? Mi gloria, pues, no la daré a otro. (Is. 48:9-11)

³⁶ Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén. (Ro. 11:36) (vea Col. 1:15-16, 1 Co. 8:6 & Heb. 2:10)

²⁴ Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria... (Jn 17:24)

¹⁷ Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen. ¹⁸ Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía. (Col. 1:17-18)

2. La verdad del propósito del hombre es dar a Él la gloria, y aumentar su valor. En el diseño de Dios, Adán y sus descendientes tenían la intención de ser un pueblo de sacerdotes que le sirvieran. En otras palabras, existimos para Él.

³¹ Entonces, ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (1 Co. 10:31)

¹¹ El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén. (1 P. 4:11)

B. La condición y efecto de la alabanza actual

Casa de Oración Internacional

www.IHOPKC.org/hispano

1. Mientras que el lenguaje es «se trata de Él» continua siendo común en la retórica cristiana. Debemos estar conscientes de que existimos en un ambiente religioso en el occidente en donde la meta final es vista a menudo como la realización personal del hombre, y Dios existe para procurar ese «gran» final. ***En nuestro corazón, creemos que Dios existe para nosotros, en lugar de nosotros existir para Él.***
2. En nuestros días, Jesús es casi siempre presentado como el medio para conseguir lo que la humanidad necesita o anhela. Todo, desde la salvación a la escatología y todo lo que hay en el medio puede ser interpretado de esta manera. Aunque la lengua puede aparecer bíblica y externa imita la fe apostólica, este humanismo-cristiano, en su corazón, está fluyendo en la dirección opuesta al propósito de Dios.
3. Más relevante al contexto actual es que, la alabanza ha llegado a definirse como una actividad de la que obtenemos algo en lugar de la visión bíblica de la exaltación y celebración de su majestad; para sutilmente traer esta perspectiva al contexto de la oración día y noche es simplemente desastroso.

II. TEMPLO CELESTIAL Y SU ALABANZA

A. En la tierra como en el cielo

1. Más allá de las afirmaciones generales del anhelo de Dios por unir el cielo y tierra (Ef. 1:10, Col. 1:19, Mt. 6:10, Lc. 11:2-3), la Escritura clarifica que Dios desea que la adoración en la tierra imite la de los cielos (vea: Éx. 25:8-9 y 1 Cr. 28:19).¹
2. Al ver que su propia glorificación es su objetivo final, nosotros somos capaces de entender el fundamento de por qué Dios desea unir el cielo y la tierra, y específicamente por qué Él anhela que la adoración en la tierra sea como la adoración en el cielo.

B. La importancia del cielo

1. El cielo es glorioso porque es el lugar donde Él habita y donde es perfectamente honrado. No es un lugar de felicidad arbitraria separado de su identidad. Un hombre que no ha sido renovado, sería absolutamente miserable en el cielo.

Esto se demuestra en los paralelos numerosos entre las características del tabernáculo/templo y el Templo Celestial. La idea de que la estructura del tabernáculo/templo y el ministerio que toma lugar ahí, correspondía al arquetipo celestial que llena la literatura judía del período del Segundo Templo.

Casa de Oración Internacional

www.IHOPKC.org/hispano

2. Su gravedad se deriva del hecho de que es donde la hermosura de Cristo es vista sin obstáculos y adorado sin rival. En otras palabras, el cielo es importante y agradable porque la Trinidad es supremamente glorificada allí - todos sus habitantes son absorbidos por completo con su grandeza. Por encima de todo, es por esto que Dios anhela que la tierra sea como en el cielo.

³ Grande es el SEÑOR, y digno de ser alabado en gran manera; y su grandeza es inescrutable (Sal. 145:3)

3. No hay competencia de objetos de atención, afecto, o lealtad en el Cielo - solo hay Uno, todo Consumidor, que absorbe el centro de adoración. *El Señor es el único exaltado en el santuario celestial. Ningún ángel, ser viviente, o anciano es sutilmente elevado con el fin de menoscabar la gloria del Único que es digno.*

C. La Alabanza del Cielo

1. Introducción

- a. La adoración de los cielos se trasluce dentro del templo celestial, el cual debe ser entendido bíblicamente como el palacio donde Dios está entronado dentro de la inmensidad de la ciudad santa.² Este es un lugar real, con características físicas definitivas. La Biblia siempre asume esto y la tradición judía siempre afirma esto.³
- b. El «qué» de la alabanza del cielo es de vital importancia, pero más aún es el «por qué» de la actividad incesante que rodea el trono en el templo celestial. Debemos entrar a través de las ventanas que la escritura nos ofrece hasta que podamos sentir el latido del corazón de todo lo que pasa ahí.

2. Los que arden

⁸Y los cuatro seres vivientes, cada uno de ellos con seis alas, estaban llenos de ojos alrededor y por dentro, y día y noche no cesaban de decir: SANTO, SANTO, SANTO,

Aunque el Templo Celestial está localizado dentro de la Ciudad Santa es un lugar distinto y no es utilizado como sinónimo de la Ciudad Santa en las Escrituras. Para observaciones más claras del Santuario Celestial vea Is. 6:1-6 y Ap. 4:1-11. Para las referencias explícitas al Templo Celestial, vea: Sal. 5:7, 11:4, 18:6, 27:4 b, 65:4, 138:2; Jon. 2:2-7, Hab. 2:20, Miq. 1:2, es 63:15, y las numerosas referencias en el Libro de Apocalipsis.

La única excepción a esto es Filón de Alejandría, que apenas puede ser considerado judío. El físico de los Cielos siempre fue asumido en la tradición cristiana, hasta que fue socavada por la síntesis entre el pensamiento platónico (Platón), la fe cristiana forjada por Clemente y Orígenes todo en el 2do y 3er siglo.

Casa de Oración Internacional

www.IHOPKC.org/hispano

es EL SEÑOR DIOS, EL TODOPODEROSO, el que era, el que es y el que ha de venir. (Ap. 4:8) (vea la semejanza en Isaías 6:1-6)

- a. Los serafines y las huestes angelicales que están extasiados con ministración para Dios nunca han tenido un solo pecado perdonado, ni una enfermedad curada ni una necesidad económica debida y, sin embargo, su testimonio es que su eterna gloria justifica sus elogios que no tienen fin.
- b. Mientras absorben la gloria de Dios con todos sus ojos, es tan abrumador y tan grave en su magnitud que requiere su adoración ininterrumpida. En otras palabras, su adoración incesante se basa únicamente en la gloria de quién es Él.⁴

⁹ Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, ¹⁰ los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹ Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. (Ap. 4:9-11)

- c. Por otra parte, el único propósito de su alabanza es magnificar, exaltar y proclamar su gloria incomparable. No están «cambiando la atmósfera» en el templo celestial o para que un avivamiento irrumpa en la ciudad santa, ni tendrán ningún cambio en la vocación o promoción personal, debido a su actividad.⁵
- d. En resumen, tanto la motivación (la fuerza sostenedora) y el objetivo (el propósito por el cual se hace) de la adoración incesante del templo celestial es su gloria.

III. EL VALOR DE CRISTO Y LA ALABANZA INCESANTE

Esta visión de celo de Dios por su gloria en todas las cosas y los latidos del corazón de la adoración celestial tiene profundas implicaciones. En conclusión, informa nuestra perspectiva sobre la ministración día y noche para Él de dos maneras muy poderosas:

⁴ Catorce veces en el Libro de la Revelación de la gloria de Dios es enfocada específicamente (Ap. 1:6, 4:9, 4:11, 5:13, 7:12, 11:13, 14:7, 15:4, 15 : 8, 16:9, 19:1, 19:7, 21:11, 21:23)

No se trata de decir que la adoración no tiene consecuencias indirectas debido a la unión del trono y el templo, pero es muy difícil ver el caso exegéticamente, como si tuviera relación directa a su preocupación incesante. Además, si su alabanza es independiente eficaz para que el gobierno de Dios se establezca en la tierra es difícil de entender el estrés en la reproducción del orden celestial en la tierra para que la unión ocurra.

Casa de Oración Internacional

www.IHOPKC.org/hispano

A. Alabanza noche y día es un fin en sí mismo.

1. La potencia de la devoción de día y noche.

- a. Los resultados de la alabanza y oración 24/7 son poderosos, dinámicamente importantes, y deben ser entendidos con claridad. Entre las muchas consecuencias gloriosas están las siguientes: cumplimiento de los propósitos de Dios para Israel, avivamiento corporativo y testigos eficaces, impacto cultural, la vitalidad personal en Cristo, la unidad y la comunidad en el cuerpo de Cristo, la revelación escatológica, y envío apostólico.
- b. Como son tan necesarios, hay que distinguir entre lo que es central y supremo, y lo que es muy importante pero secundario. Aunque la alabanza y oración incesante tienen resultados dramáticos, es ante todo un fin en sí mismo. Esto puede ser establecido en dos formas primarias:

2. La alabanza es un fin porque la gloria de Dios es su fin.

⁴ Una cosa he pedido al SEÑOR, y ésa buscaré: que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR... (Sal. 27:4)

- a. La alabanza y oración incesante no existe principalmente porque hay tanta necesidad que tenemos que pedirle a Él sin cesar, sino más bien porque la gloria de Dios y el valor de Cristo demanda alabanza perpetua.
- b. Una casa de oración comienza cuando alguien contempla la majestad de Jesús y en sabiduría llega a la conclusión que la única respuesta razonable es que los hombres le alaben sin cesar. Este es el testimonio de la asamblea celestial y debe ser nuestra también.
- c. El anhelo de que su gloria indescriptible sea vista y su valor inigualable atesorado por encima de todo, debe ser la piedra angular sobre la cual la oración de noche y día debe ser fundada y la razón principal por la que sigue cada momento que pasa.
- d. En el siglo venidero, cuando el reino de justicia largamente esperado por fin haya amanecido en la tierra y toda injusticia haya sido erradicada, Él seguirá siendo digno de adoración incesante.
- e. Nuestra adoración debe ser mezclada con ferviente intercesión por la iglesia y los perdidos, pero en el centro de la devoción noche y día se encuentra una belleza impresionante sin rival, y su esplendor es más que suficiente para justificar la devoción 24/7 en el cielo y en la tierra.

Casa de Oración Internacional

www.IHOPKC.org/hispano

3. Los efectos están hacia el fin definitivo de la gloria de Dios en la alabanza

Las misiones no son la meta final de la iglesia. Es la alabanza. Las misiones existen porque la alabanza existe. La alabanza es definitiva, no las misiones, porque Dios es definitivo, no el hombre...por lo tanto, la alabanza es el combustible y la meta para las misiones.⁶

- a. Segundo, la escritura clarifica que, cualquier resultado que nos imaginemos proviniendo de nuestra adoración e intercesión, es para el propósito expresivo de Su gloria. Debemos permitir que el peso de este tema caiga sobre nosotros y nos otorgue forma.
- b. Avivamiento de la iglesia - Ef. 3:21; poder & sanidad - Mt. 15:31, Mc. 2:12, Lc. 5:26. 7:16, Jn. 11:4, 40; salvación de almas - 1 P. 2:9, Ef. 1:6, 12, 14; justicia y santificación - Mt. 5:10, 1 P. 2:12, Flp. 1:11, 1 Co. 6:20; salvación de Israel - Is. 43:7, Jer. 13:11, Ez. 36:22-23; ministerio apostólico - Jn. 15:8, 2 Co. 4:15, 8:19; Flp. 1:18, 20, 2:21; contestaciones para la peticiones - Jn. 14:13; Llamado de los Elegidos - 2 P. 1:13; unidad - Ro. 15:5-7⁷

B. El poder y dificultad del movimiento de oración

Sea momentánea o perpetua, la alabanza siempre es una respuesta a la identidad de Dios. La devoción personal-corporativa simplemente nunca ascenderá más allá del conocimiento de la gloria de la Persona a quien le somos devotos.

1. Dificultad

- a. Donde la visión de esa Persona es débil, oscura, o marginada, la verdadera adoración será rara y el ferviente clamor de intercesión será escaso. El mayor obstáculo para el movimiento de adoración hoy, mañana y al final del siglo es la falta de respeto (temor de Dios: honor, respecto a Dios) y la ignorancia generalizada acerca de la gloria de Cristo.
- b. Aparte de la adoración actual y fascinación con Su Persona, la visión de la ministración incesante para Él será apagada en un momento. El Cuerpo de Cristo en esta hora, es tan teológico-superficial que virtualmente no hay contexto para que a alabanza y oración sostenida se arraiguen. Las personas están siendo llamadas a adorar a alguien y no les interesa porque no conocen de Él.

John Piper, *Let the Nations Be Glad*, (Grand Rapids, Baker Books:1993), p. 11.

Esta es sólo una muestra del tema y se presenta en la parte de una lista encontrada en la pág. 17-21 de *Let the Nations be Glad* por John Piper

2. Poder

- a. Pero donde Cristo es atesorado y exaltado en los corazones de las personas, la alabanza y oración tendrán el ímpetu y poder. En ninguna parte se nos recuerda que esta teología central debe mantenerse en devoción incesante, como en las alturas del cielo; donde Dios mismo es todo en todo.
- b. En los términos más prácticos, el combustible para el ministerio vocacional para el SEÑOR no siendo principalmente una comprensión de la alabanza y oración día y noche, sino un conocimiento cada vez mayor de la valía de Cristo. Esto ha establecido a los serafines por siglos, y solo esto nos permitirá mantener nuestro compromiso y darle la gloria que se merece en la tierra hoy y mientras su regreso se acerca.

¹⁸ antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A El sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

IV. VISTAZO DEL FINAL

A. Restricción y amnistía

En la actualidad, la tierra está llena de desprecio ultrajante hacia la gloria de Dios – la arrogancia e idolatría de la humanidad anda en gran parte sin control. Esta retención no se debe a la falta de celo por su gloria, sino por la abundancia de misericordia. Vivimos en una ventana de tiempo en la cual la amnistía es ofrecida a la humanidad.

B. Gloria

Pero pronto Él se levantará para confrontar la tierra con su identidad y absolutamente destruirá todo lo que se exalte por encima de Su Nombre. Su definitiva exaltación global es absolutamente incontenible y resultará en un movimiento de alabanza global. El día está en el horizonte cuando la hermosura de Jesús será revelada, de manera tan espectacular que la validación de la oración y alabanza incesante será innecesaria - el amor obligará a la gente a adorarlo perpetuamente usando sus fuerzas a sus pies.

¹⁴ Pues la tierra se llenará del conocimiento de la gloria del SEÑOR como las aguas cubren el mar. (Hab. 2:14)